

■ Buscan dar una mano a profesores agobiados y a familias que sienten no tener tiempo o herramientas para ayudar a sus hijos con su aprendizaje. "Uno no solamente es tutor, sino una voz amiga, una compañía", dice uno de ellos.

MARGHERITA CORDANO

Nicolás Rodríguez (30) supo sobre Salvemos el 2020 después de que unos amigos le comentaran de la iniciativa, que busca reclutar voluntarios para repasar materias con niños de 1° básico, enfocándose en la enseñanza de la lectura y escritura. Al abogado —quien hoy trabaja desde su casa— le interesó la propuesta.

"Vi un espacio de ayuda para quienes en este periodo de crisis nos hemos visto un poco ajenos al aporte directo. Uno tiene mucha intención de poder contribuir con un grano de arena, pero producto de la pandemia y la prohibición de salir, nos vemos un poco más atados de manos. Cuando aparece esta oportunidad de ayudar en educación primaria, supe que era una buena opción", comenta a un mes de haber conocido a Gabriel, el niño de la comuna de San Ramón al que ha estado ayudando entre dos a tres veces por semana.

Durante su primera sesión por Zoom y desde la pantalla del computador de su mamá, el escolar de siete años se presentó ante su tutor contándole que le gustaban mucho las piedras. "Entonces ahora, aparte de hacerle las clases de lectura y gramática, cierro con 10 minutos de cultura de alguna civilización antigua", dice Rodríguez.

"Uno no solamente es tutor, sino una voz amiga, una compañía en pandemia y una ayuda para aquellos papás que por las circunstancias están un poco atareados", explica.

Junto al profesor

Para llegar a apoyar a Gabriel, Nicolás antes tuvo que presentar un certificado de antecedentes y el equipo detrás de Salvemos el 2020 revisó que no tuviera inhabilitación para trabajar con menores. Es lo que han estado haciendo con todos quienes los han contactado; ya suman alrededor de 2 mil interesados.

Asimismo, quienes llegan a ser tutores se capacitan a través de videos que enseñan sobre metodologías y técnicas de aprendizaje, además de participar en conversaciones directas con profesores de enseñanza básica.

"Nuestra idea siempre fue levantar el rol del profesor", dice María Jesús Valenzuela, jefa de Comunicaciones de la iniciativa, a propósito de su constante comunicación



"Es lindo, porque leer es lo básico para poder surgir en la vida", dice Nicolás Rodríguez respecto a su experiencia como tutor en Salvemos el 2020 (<https://salvemosel2020.cl>).



En la imagen, una voluntaria de TECHO ayuda con sus tareas a un niño del campamento Medialuna, de Lampa.

Trabajo a distancia:

Voluntarios de distintas disciplinas se vuelcan a apoyar la educación en época de pandemia

con los docentes de los niños a los que apoyan. Ella agrega que aunque en principio fue Salvemos el 2020 quien partió contactando a colegios y a fundaciones que estaban a cargo de estos, actualmente otros 40 establecimientos, repartidos entre Santiago y regiones, se han ido sumando por interés propio.

El proyecto partió poco después de la suspensión de clases de la mano de un grupo de amigos relacionados con el área de la educación, pero que al poco tiempo fue creciendo y sumando a algunos de otras disciplinas.

"El proyecto nace en el contexto de la pandemia, pero teniendo muy presente las cifras nacionales de lo que pasa con los niños de 1° básico, donde existe un porcentaje muy alto que no está aprendiendo a leer ni escribir", comenta Valenzuela, quien es arquitecta de profesión.

Acompañamiento

Una propuesta similar es la de TECHO, que debido al contexto de pandemia, habilitó un voluntariado de tutorías de emergencia, en las que personas que tienen ganas de apoyar a un escolar pueden inscribirse para ayudar en forma remota.

"En los campamentos hicimos un levantamiento de las familias a las que les interesaría que sus niños tuvieran algún tipo de acompa-

ñamiento, viendo también que pudieran conectarse de alguna manera", comenta Vicente Stjepovich, director social de TECHO Chile. "El contenido se va definiendo con cada niño, con cada familia; el acompañamiento se va dando según las necesidades propias que tenga cada persona. Si a alguien le cuesta más matemáticas y los papás sienten que no tienen tantas herramientas para ayudar, entonces nos enfocamos en eso".

Nuevamente, no se necesita estar relacionado al mundo de la educación para ser voluntario: la iniciativa trata de generar cruces entre profesiones afines a las materias donde los niños dicen tener dificultades. Así, un ingeniero es probable que ayude con ejercicios de números.

A nivel nacional e internacional, otras entidades y hasta las celebridades han querido aportar su grano de arena al aprendizaje infantil, enfocándose en el mundo de la literatura: la primatóloga Jane Goodall y la ex primera dama Michelle Obama son solo algunos de los personajes que se han grabado leyendo cuentos de niños, mientras que en Chile, el Instagram del Consejo Nacional de Televisión ha estado subiendo cápsulas en donde rostros de televisión leen una historia.

Sin ser famosos, pero coincidiendo con las ganas de aportar, otros chilenos han decidido crear sus propios canales de video para subir este tipo de material (ver recuadro).

■ POR INICIATIVA PROPIA ■

Inspirada por primos y sobrinos de menos de tres años, durante mayo, Claudia Vásquez comenzó a grabarse leyendo cuentos infantiles frente a una cámara. Para ese entonces, el objetivo era entretener a estos niños y poder darles un descanso a sus papás. "Estos primeros videos los empecé a compartir también por WhatsApp con mis amigos para que se los mostraran a sus hijos. Y así fue que empecé a tener súper buenos comentarios", dice esta trabajadora de un banco, quien ha estado grabándose desde su casa en Pedro Aguirre Cerda, lugar donde está trabajando de forma remota. Se graba con ayuda de su hijo de 15 años y vestida con un traje de panda que originalmente compró como un pijama divertido.

"Como la ayuda fue tan bien recibida, mi hijo me dijo que podíamos subirlo a YouTube y así llegar a más niños", comenta a propósito de la cuenta Pandita tu amiga, donde hoy se pueden encontrar todos sus videos.

Las historias que elige están dirigidas a niños de entre dos a siete años y son cuentos que suele descargar desde el sitio web de Chile Crece Contigo.

Teresa Luna, profesora quien hoy está jubilada, también se graba desde su casa, pero exponiendo técnicas para enseñar a leer. Sus videos se encuentran en la página de Facebook que habilitó especialmente para ella (Teresa Luna). "Soy autora de un método de lectura, que es Aprender a leer Jugando. El 2017 lanzamos un libro, pero pensé que las mamás que ahora están en la casa no iban a poder comprarlo. Quise ayudarlas y me dije a mí misma que era tiempo de servir", explica sobre los videos que está subiendo desde mayo.

Para que fuera más fácil explicar, en un rincón de su casa en San Miguel armó una especie de sala de clases, con pizarra y grandes tarjetas que muestran letras e imágenes.

Para que fuera más fácil explicar, en un rincón de su casa en San Miguel armó una especie de sala de clases, con pizarra y grandes tarjetas que muestran letras e imágenes.

Para que fuera más fácil explicar, en un rincón de su casa en San Miguel armó una especie de sala de clases, con pizarra y grandes tarjetas que muestran letras e imágenes.

Para que fuera más fácil explicar, en un rincón de su casa en San Miguel armó una especie de sala de clases, con pizarra y grandes tarjetas que muestran letras e imágenes.

Seminario "A reinventar la educación de primera infancia":

"La actual crisis tiene el potencial de ser estrés tóxico para nuestros niños"

■ Para que este período no implique consecuencias negativas, se debe intentar mantener la comunicación con los educadores. Formar vínculos es clave en una etapa en que se aprende a regular emociones.

M. CORDANO

La investigación lo ha dicho una y otra vez: los primeros años en la vida de un niño son claves para su desarrollo futuro, influyendo la forma en que se les estimula en su arquitectura cerebral. "Al igual que cuando estamos construyendo una casa, los cimientos tienen que ser muy sólidos", dijo Carolina Melo, doctora en Educación y académica de la Facultad de Educación de la U. de los Andes, durante la apertura del seminario "A reinventar la educación de primera infancia".

Durante el encuentro en línea —organizado por la plataforma de desarrollo profesional docente MentorPro—, la especialista llamó a prestar atención a cómo la actual crisis del coronavirus puede influir en los más chicos. "El estrés tóxico daña el desarrollo de esta ar-

quitectura y altera la trayectoria del desarrollo saludable del cerebro. Es un estrés sostenido en el tiempo y de gran intensidad, que menciono en el contexto de lo que estamos viviendo, porque la pandemia tiene el potencial de ser estrés tóxico para nuestros niños", advirtió.

En ese sentido, durante el encuentro se puso énfasis en intentar mantener el vínculo entre las familias con los jardines infantiles y las educadoras de párvulos, ya sea a través de videos de WhatsApp si hay pocas oportunidades de conexión, o mediante encuentros por plataformas de videollamadas si es posible. El objetivo de mantenerse en contacto no solo apunta a que los niños se eduquen en un tema en particular, sino que desarrollen lazos emocionales con sus profesoras y compañeros, algo clave en una etapa en que se está aprendiendo a regular emociones.

Asimismo, ayuda a tranquilizar a papás que pueden verse agobiados ante la idea de asumir un rol de educadores 24 horas, siete días a la semana.

"Muchos papás están preguntando cuántos colores tienen que saber o cuántas partes del cuerpo tienen que dibujar los niños. Y hemos ido transformando ese conocimiento popular de qué es lo que tienen que saber, a la idea de procesos, es decir, formar a un niño que es capaz de seguir dos o tres instrucciones al hilo, que puede parar en la mitad de la instrucción y decir qué pasó antes y qué pasó después; un niño que es capaz de hacerse preguntas", explicó Josefina Ramírez, directora del jardín infantil The Greenery House, a propósito de la importancia de no cortar la comunicación con las familias.

"No es solo que memoricen, sino que



El objetivo de mantener contacto no solo pasa por enseñar materia, sino propiciar vínculos que ayudan a los niños a comunicarse, expresar emociones y hacerse preguntas.

efectivamente tengan una capacidad de concentración y de autorregulación. Uno sabe en educación que esas cosas son relevantes y cómo desarrollarlas", indicó.

Formación

Otras educadoras comentaron que han ido subiendo videos con actividades sugeridas a través de redes sociales como Instagram, mientras que Adriana Gaete, vicepresidenta ejecutiva de la Junji, explicó que la aplicación Mi Jardín Junji, abierta a todos los interesados, entrega orientaciones para poner en práctica en la casa.

Durante su presentación, Gaete también aprovechó de explicar que a pesar de la pandemia, el desafío es seguir avanzando en calidad, una tarea en que la formación de los educadores de párvulos es clave. Actualmente, la Junji cuenta con capacitaciones en línea sobre liderazgo, neurociencia y bases curriculares, recordó.

El Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) también ha enfocado sus cursos en la formación temprana. "El Ministerio de Educación, en el contexto de emergencia sanitaria, elaboró un currículum donde hay una priorización de objetivos. En ese sentido, lo que hemos hecho, a través de los cursos que estamos implementando, es poder acompañar y fortalecer las competencias para su implementación" en párvulos, detalló Francisca Díaz, directora del CPEIP. Cursos de contención emocional y uso de tecnologías para educadores en primera infancia también están disponibles en su plataforma, agregó.